

Conciencia fonológica. Aspectos neurofisiológicos y pedagógicos.

Victor Feld, Mabel Virginia James, María Fernanda Pighín.

Lugar Editorial. Buenos Aires 2018. Páginas 120.

Carla Lanza

Recibido Noviembre 2018

Aceptado Noviembre 2018

En un contexto en el que las Neurociencias pretenden colonizar el escenario educativo y reducir el desarrollo y el aprendizaje a los aspectos biológicos ubicándose en “Castorina 2017”, los autores, quienes cuentan una larga trayectoria en el campo de la Neuropsicología y la Educación¹, hacen confluir en esta obra los aspectos individuales, sociales, biológicos, culturales de los procesos de aprendizaje fisiológico y pedagógico que dan lugar al desarrollo cognitivo.

De este modo, recuperan los aportes de la teoría socio- histórico cultural. En los postulados de Vigotski, Luria y Leontiev, el desarrollo no está genéticamente determinado, sino que las estructuras cognoscitivas se modifican gracias a herramientas y signos que intervienen en la acción mediada y que hacen posible la actividad (Vigotski, 1930).

Los autores estructuran el libro a partir de un eje central: la conciencia fonológica. Desde allí, se desarrolla una trama que construye sentidos en torno a la relación

¹ Víctor Feld es Neuropediatra y Neuropsicólogo especializado en aprendizaje. Docente e Investigador UNLu/UBA.

Mabel Virginia James es Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación. Mg. En Psicología Cognitiva y Aprendizaje. Docente e Investigadora UNLu/UBA.

María Fernanda Pighín es Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación. Mg. En Psicología Cognitiva y Aprendizaje. Docente e Investigadora UNLu.

que se puede establecer entre la conciencia fonológica y lectura inicial; las habilidades fonológicas implicadas en la lectura, la escritura, y la conciencia fonológica se entienden como una habilidad meta cognitiva del proceso de aprendizaje fisiológico.

En el capítulo 1, Mabel Virginia James, da cuenta de la importancia del lenguaje como instrumento mediador y, a la vez, constitutivo de la subjetividad. Destaca el papel central y la importancia de su manipulación y reflexión, ubicándolo como instrumento de comunicación, y condición necesaria para el aprendizaje de la lectura y la escritura.

A partir de los aportes de Azcoaga (1992, 1997), se expone que la base fisiológica del lenguaje se encuentra conformada por estereotipos fonemáticos que el niño sintetiza en estereotipos motores verbales para lograr la emisión de palabras. Por ello, el proceso de aprendizaje de la lectura, no puede ser comprendido por fuera de este aprendizaje fisiológico previo.

James sostiene que, para leer un texto es necesario acceder a su código, lo cual no afirma que leer es decodificar. Al respecto, explica que el conocimiento fonológico va más allá de la asociación fonema-grafema, si no que implica la comprensión de la segmentación de los elementos y su recombinación.

La exposición de distintas investigaciones, que desde la neuropsicología y psicología cognitiva han estudiado el desarrollo de la lectura, permite tanto en la fase de lectura logográfica, como en la fase alfabética, comprender que los niños recurren a diferentes estrategias utilizando en simultáneo pistas fonológicas y contextuales a la hora de leer.

James señala que:

En el acto de leer, el significado y la decodificación se hallan siempre presentes; lo que difiere es el peso de cada uno según la etapa de lectura. Tal como expresa Solé (1992), mientras que en el lector experto las habilidades de decodificación se automatizan, el aprendiz necesita hacer uso de ellas con gran frecuencia en el contexto de la búsqueda de significado (James, 2018:17).

Si bien no existe consenso respecto a la conciencia fonológica como requisito o consecuencia del aprendizaje de la lectura, la autora se anima a indagar presentando un estudio descriptivo en el que participaron durante 2007, 30 niños de primer grado de educación primaria. En dicho estudio, se utilizaron dos instrumentos: un protocolo para la evaluación de la conciencia fonológica, y una prueba de habilidad lectora. Los resultados aportan elementos para revisar la relación entre conciencia fonológica y lectura inicial. No obstante, lo central de su aporte son las consideraciones didácticas en las que la autora, desde el marco epistémico relacional, da cuenta de “la ley de la doble formación del aprendizaje de la lectura”. Destaca desde el plano interpsicológico, cómo los niños internalizan los aspectos de la lengua escrita que el medio desarrolla.

Por ello, resulta fundamental poner énfasis en un análisis integral del lenguaje a la hora de diseñar propuestas didácticas, que apunten al desarrollo y permitan no sólo a la formación de lectores competentes, sino también a la democratización social.

En el capítulo 2, Fernanda Pighín, da cuenta de la necesidad de abordar una investigación que considere el estudio evolutivo del procesamiento fonológico, poniendo en evidencia el orden en que se desarrollan las diferentes habilidades fonológicas, y considerando las variables que intervienen en su aprendizaje como lo son, por ejemplo, las prácticas pedagógicas. Al respecto, señala que el conocimiento de las habilidades fonológicas por parte de los docentes resulta un factor central para prevenir dificultades en el aprendizaje de la lectura y la escritura, y promover su aprendizaje.

En este sentido, sostiene la importancia de evaluar tempranamente las habilidades y síntesis fonológicas que los/as niños ponen en juego al resolver determinadas tareas habituales en el inicio de la escolaridad.

Su estudio le permitió dar cuenta de la evolución de la conciencia fonológica y sus habilidades a lo largo del primer ciclo escolar en un grupo de 67 niños de entre primer a tercer grado. En su artículo, Fernanda Pighín, analiza las regularidades y los patrones evolutivos que permitieron enriquecer la comprensión del proceso de adquisición de la escritura, así como generar criterios de abordaje y promoción de los procesos de enseñanza que favorecen su aprendizaje (Pighín, 2018, pág.59).

Finalmente, expone conclusiones cuantitativas y cualitativas que caracterizan las distintas estrategias utilizadas para abordar las diversas tareas de procesamiento fonológico. En este sentido, la investigación pretende comprender cómo las habilidades metalingüísticas se transforman.

En el capítulo 3, Víctor Feld, presenta las controversias respecto a las posturas radicales que explican el aprendizaje de la lectura y la escritura, escindiendo los aspectos fisiológicos de los culturales. Al respecto, toma los aportes de Emilia Ferreiro para dar cuenta del carácter dialéctico de la relación entre niveles de segmentación del habla y escritura.

Enfatiza la necesidad de que los educadores, conozcan y distingan las distintas etapas de adquisición (y aprendizaje) del lenguaje, para tomar conocimiento de aquello que resulta esperable. A su vez, a las intervenciones tempranas que apunten a revisar y proponer acciones tendientes a promover el desarrollo de la conciencia o habilidad fonológica, y la transformación de las estructuras cognitivas en el proceso de aprendizaje de los significados de las palabras.

Destaca la importancia de conocer el desarrollo lingüístico, psicológico, fisiológico y fisiopatológico, ya que permite intervenir a partir de la actividad de enseñanza, evitando el riesgo de diagnosticar de manera temprana e innecesaria. Asimismo, ubica los aportes de Vigotski (1995), quien afirma que en el proceso de instrucción es necesario determinar el umbral mínimo en el cual puede empezar.

Desde la perspectiva planteada por Feld, esto se traduce en que el aprendizaje inicial de la lectura estaría determinado por el desarrollo fonológico, constituyendo éste el nivel de desarrollo más próximo para aprender a identificar los componentes del lenguaje escrito (Feld, 2018: 106).

Las experiencias de investigación y las reflexiones construidas por los autores, permiten dar cuenta del abordaje de las habilidades fonológicas desde la perspectiva de la complejidad, e invitan a pensar el aprendizaje de la lectura y la escritura, en el marco de los procesos sociales y culturales que los configuran.

En función de lo expuesto, es posible afirmar que este libro resulta -especialmente en el contexto actual- una potente herramienta para promover el diálogo y el debate en torno a las características que adquieren los procesos de enseñanza de la lengua escrita en la escolaridad primaria.

